

● Punto y aparte

Por Margaritainés Restrepo SantaMaría

A aprovechar la Luna!

“Se anticipa que el presidente Ronald Reagan propondrá que los Estados Unidos establezcan una estación espacial tripulada permanente y luego colonicen la Luna”. El proyecto tendría un costo de 110.000 millones de dólares. Se trata de informaciones publicadas por el New York Post, recientemente, aunque no confirmadas por los funcionarios de la Casa Blanca.

...Y al paso que vamos, muy pronto estaremos escuchando acerca de programas de urbanizaciones lunares, apartamentos para alquilar en las vacaciones, normas de propiedad horizontal, tiendas de **souvenirs**, centros comerciales y puestos de primeros auxilios, en un suelo que, supuestamente, no tiene dueño, pero en torno al cual, desde hace mucho rato, está volteando el candidato a propietario.

...Y, si nos esperamos un poquitico más —si la suerte del planeta Tierra no nos frena— también podremos ser testigos de discusiones y debates, en la OPU —versión planetaria de las Naciones Unidas—, sobre conflictos bélicos en el Medio Oriente Lunar, delimitación de áreas problemas fronterizos, derechos y gravámenes aduaneros en el tráfico interuniversal.

Definitivamente el verbo colonizar no podrá ser cancelado de los diccionarios y necesitará enfatizarse con un subrayado rojo o con letra negrita en los volúmenes de la Lengua Inglesa.

Sospechamos que la Luna, la misma que fue capaz de inspirar a tantos poetas, la que sigue inspirando a los románticos (todavía quedan muchos) y guiando a los campesinos para su siembras, se convierte en un nuevo símbolo de los ánimos expansionistas de las naciones industrializadas. Si Marañas, el personaje antioqueño que la mandó a alumbrar

a los pueblos —cuando se inauguró el sistema de alumbrado eléctrico en Medellín— viviera hoy, no la hubiera dejado ir.

En medio del asombro y de la **encadellada** que produjo a nivel mundial la llegada a la Luna, en 1968, y con la ayuda de los logros que, en este sentido, se han alcanzado en los años siguientes, poco tiempo hemos empleado para **creanear** planes de posesión y utilización del astro.

Pero cuando se habla de invertir 110 mil millones de dólares en un programa de colonización a 20 años, se define con más claridad el puntaje del **Partido de propiedad** y el tipo de mentalidad que acompaña a los avances de la ciencia y la tecnología.

Posiblemente nuestros abuelos se descrestarían con todas estas historias que se anticiparon a la realidad en la mente de Julio Verne. Pero también se sorprenderían con los planes millonarios de inversión en la **operación-Luna** y el contrastante espectáculo de la miseria en la **Operación-Tierra**.

Conquistar la Luna y, ahora, colonizarla, con los resultados de la experiencia terrestre, no nos permite hacernos muchas ilusiones. Hay demasiadas colonias en el Tercer Mundo, y con grades problemas por cierto. La idea de gastar miles de millones de dólares en este programa, cuando afrontamos serias dificultades económicas en el mundo, suena, por su parte, a desperdicio y a desfase en el orden de prioridades.

Proyectar una colonia lunar y gastarse una fortuna en ella es, precisamente, ejemplo de los **toques de distinción** y de las pruebas del poder que pueden desplegar los todopoderosos. Bien por la tecnología; no tan bien por el derroche; poco atractivo por lo del verbo colonizar, que es tan parecido a aquello de definir posesiones.

Y... ¡a aprovechar la Luna mientras se la llevan!